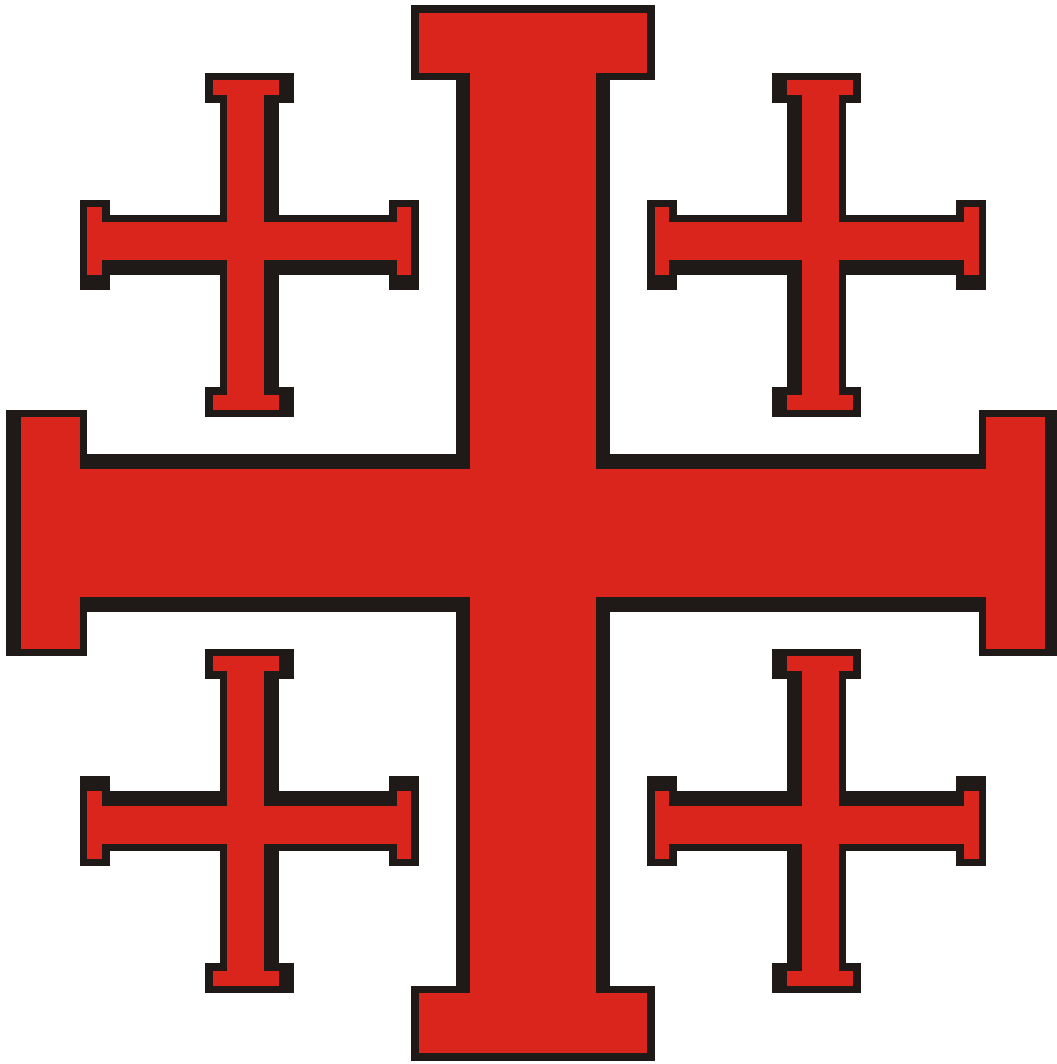


¡Shemá, Maranatha!



¡Ven Señor Jesús!

D.P. ROBERTO A. BASSETTO

Estimado lector:

Este libro surge del dialogo con un grupo de jóvenes en una comunidad terapéutica, en este compartir la fe con ellos me dí cuenta que la visión de Jesús estaba fragmentada : nació en " Navidad," y murió el " Viernes Santo" . Esto me llevo a escribir y a presentar un camino con un horizonte más amplio, que lo basé en tres días:

- El 1° Día : el de Pascua , lom Pesaj : En este primer día volqué tradiciones , textos bíblicos y litúrgicos que te ayudaran a dar sentido actual a lo que celebramos.
- El 2° Día :el de la Misericordia , lom Rajamin : Aquí el amor entrañable de Dios al hombre se manifiesta : Reparador y Reconciliador , ello moviliza nuestro corazón, transformándolo de piedra en carne y nos lleva al servicio del prójimo como sacramento de salvación .
- El 3° Día : el de la Venida del Señor , lom Maranatha : en este día deseo que puedas ver la historia no como un eterno devenir fatalista , si no como historia de salvación , para que puedas iluminar el mundo y tu mundo, con la certeza de que el triunfo es de Dios y de su Mesías :el Cristo.

En cada uno de estos días te invito a ti, estimado lector, a adentrarte en el Jesús Histórico , para que puedas conocer al Cristo de la Fe, y por El llegar al Cristo Místico : La Iglesia, su Esposa Amada ,por esto he colocado al final del libro, fuera de estos tres días, el libro del Cantar de los Cantares .

Este libro tiene además un modo particular de lectura, para que encuentres la raíz del árbol de la fe, y una gran cantidad de palabras en fonética hebrea, o en latín, que están allí, para que puedas fijar conceptos. Pero por sobre todas las cosas Shemá Maranatha es un llamado, una oración, una suplica a aquel que cree en nosotros y espera una repuesta personal. El hoy de la Historia de Salvación, es un devenir Pascual, que llegará a su fin con la venida del Señor.

Por último todo estos Días/ lom están acompañados de la mano de aquella que creyó y a la que "llamaran bienaventurada todas las generaciones". (Lc. 1,48) Es a María, la Madre de nuestro Señor, a quien confío tu guía para que ella te lleve a las profundidades del Amor de Jesucristo, su Hijo, nuestro Hermano.

Shalóm ubrajá, Paz y bendiciones.

D.P. Roberto A. Bassetto.

<< Tefilat Shemone Esre >>

❖ Síntesis de la oración:

Bendito seas, Señor, Dios nuestro y Dios de nuestros padres, Dios de Abraham, Dios de Isaac y Dios de Jacob; Dios grande, todopoderoso y temible, Dios altísimo, Creador de todas las cosas, que con tu gracia prodigas los beneficios. Te acuerdas de la fidelidad de los padres (es decir, los patriarcas) y enviarás un liberador a sus descendientes, para gloria de los tu Nombre y manifestación de tu amor. Oh, Rey, salvador nuestro, protector nuestro y escudo nuestro. Bendito seas, Señor, escudo de Abraham.

Eres omnipotente para siempre, Señor; resucitas a los muertos; eres fuerte en el socorro. Con tu gracia nutres a los vivos y con tu gran misericordia resucitas a los muertos, sostienes a los débiles y sanas a los enfermos, quebrantas los hierros de los esclavos y guardas fielmente tus promesas a quienes duermen en el polvo. ¿Quién es como Tú, Señor todopoderoso, y quién puede parecerse a ti?... Bendito seas, Señor, que resucitas a los muertos

Eres santo y santo es tu Nombre, y todos los días los santos cantan tus alabanzas. Bendito seas, Señor, que eres un Dios santo...

Llévanos bajo tu Ley... haz que volvamos a ti con sincero arrepentimiento. Bendito seas, Señor, que aceptas el arrepentimiento.

Perdónanos, oh Padre nuestro, pues pecamos. Concédenos tu gracias, oh Rey nuestro, porque cometimos ofensa, pues Tú eres Dios de gracia y de clemencia. Bendito seas, Señor misericordioso, que eres rico en perdón...

❖ Tefilat Shemone Esre: la oración de las dieciocho plegarias, es una de las mas antiguas de lo liturgia judía, que se recita en comunidad o en privado diariamente, de pie y mirando hacia Jerusalén.

<< Pórtico de Cuaresma >>

❖ Anáfora IV

Te alabamos, Padre Santo,
por tu infinita grandeza
y porque hiciste todas tus obras
con sabiduría y amor.

Tu creaste al hombre a tu imagen
y le confiaste el cuidado de todo el mundo,
para que, sirviéndote sólo a ti, su Creador,
dominara la creación entera.

Y cuando, por su desobediencia, perdió tu amistad,
no lo abandonaste al poder de la muerte,
sino que viniste misericordiosamente
en ayuda de todos,
para que te encuentren los que te buscan.

Además, repetidas veces ofreciste tu Alianza a los hombres
y, por medio de los Profetas, los fuiste formando
en la esperanza de la salvación.

Y de tal manera amaste al mundo, Padre Santo,
que al cumplirse la plenitud de los tiempos,
nos enviaste a tu Hijo único como Salvador.

El se encarnó por obra del Espíritu Santo,
nació de la Virgen María,
y compartió nuestra condición humana en todo,
menos en el pecado; anunció la salvación a los pobres,
la redención a los cautivos
y a los afligidos el consuelo.

Para cumplir tu designo,
se entregó a si mismo a la muerte
y, resucitando de entre los muertos,
destruyó la muerte y renovó la vida.

Y a fin de que no viviéramos más para nosotros mismos
sino para él, que por nosotros murió y resucitó,
desde ti, Padre, envió el Espíritu Santo
como primicia para los creyentes,
a fin de santificar todas las cosas,
perfeccionando su obra en el mundo.

❖ La anáfora IV, del Misal Romano, se la denomina "Pórtico", pues abre a los creyentes el misterio de la salvación, y es, a su vez, una síntesis de la Historia de Salvación.

<< *Almah, La Virgen* >>

“¿Quién es esa que surge como la aurora bella como la luna, resplandeciente como el sol?”
Cant. 6,10



"¡Tu eres la gloria de Jerusalén, tu la alegría de Israel,
tu el orgullo de nuestra raza!. Amén"

Jdt. 15, 9

<< Señora, Miriám, María >>

“Dice el Señor: Yo he elegido y consagrado este casa a fin de que mi Nombre resida en ella para siempre”.

(2cr.7.16)

+ Oración del designio de enemistad, de lucha y de victoria de Dios:

El Señor Dios dijo a la serpiente:

V. Pondré enemistad entre ti y la Mujer

R. entre tu linaje y el suyo

Dios te Salve María...

V. El te aplastará la cabeza

R. y tu le acecharas el talón

Dios te Salve María...

V. Apareció en el cielo un gran signo

R. una Mujer vestida de Sol

Dios te Salve María...

V. Oh María sin pecado concebida

R. Ruega por nosotros pecadores que recurrimos a tí.

❖ Oración: Derrama Señor tu gracia en nuestro corazones para que vivamos: fieles el evangelio, alegres en la esperanza activos en la caridad. Y que con tu Inmaculada Madre, la siempre Virgen María, te invoquemos diciendo:

¡Maranatha, Ven Señor Jesús!

Gloria el Padre y al Hijo, y el Espíritu Santo
como era en el principio, ahora y siempre
por los siglos de los siglos. Amén

<< *Jesús Judío* >>

La afirmación de Jesús como judío permite una nueva mirada del tronco judeocristiano en el cual el reconocimiento de lo común, de ambas tradiciones, consolida lo que se comparte –sin renunciar- a aquello que hace la diferencia.

Una nueva religión nace con Cristo a partir de Jesús. Esta transformación de Jesús en Cristo inaugura una nueva religión en Jesucristo.

Nueva rama del mismo árbol que, no sólo no niega el tronco judeocristiano que es común sino que afirma la profunda raíz judía.

Un cristianismo sin raíz judía es desarraigar al árbol del jardín de la vida en el que fue plantado. Negar o renegar de la raíz judía es matar al árbol. Así Jesús es judío, piedra angular de la nueva construcción.

Asumir con claridad y amoroso dialogo las diferencias que enriquecen el encuentro en el tronco común, permite un camino de doble vía.

Por un lado para los judíos, recuperar una mirada judía de Jesús que como Rabino y Maestro de la Tradición enseña una visión judía para su tiempo y sus circunstancias.

Asumir lo judío de Jesús es reconocer su autenticidad y fidelidad a su propia religión antes de ser piedra angular de una nueva.

Lo nuevo es su proclamación como Mesías. Sin embargo, lo mesiánico no es nuevo, es esencialmente una concepción judía, tan judía como la que enseñaba Jesús al anunciar el fin de los tiempos y el establecimiento del reino.

Para quienes tenemos una mirada judía de Jesús y una observancia judía religiosa de sus enseñanzas, que son las nuestras, entendemos que su mensaje siempre vigente no sólo es para la buena nueva que inaugura el cristianismo. Sino para la permanente inmutable vigencia de la buena nueva que inaugura el cristianismo, sino para la permanente e inmutable vigencia de la buena alianza que el pacto en nuestra Ley la Toráh, nos prescribe.

Como Rabinos inscriptos en la continuidad de las enseñanzas de nuestro maestro, en los que Jesús mantiene su vigencia y destacado lugar, no hay Antiguo Testamento sino uno sólo: la Torah, Pacto por el cual la esperanza mesiánica sigue vigente, esperando con fe completa la llegada del Mesías y advenimiento de la era mesiánica.

Un diálogo respetuoso entre los continuadores del Jesús judío nos permite mantener la diferencia de cómo lo continuamos e interpretamos y, lejos de sincretismos, proponer y exponer que podemos entendernos sino uno en el contexto del otro y como continuidad de lo común y lo diferente.

Así, lo mesiánico vive en nuestros corazones y en nuestras acciones. Ya no será relevante si regresa o llega por vez primera.

Mientras el judaísmo lo espera en el pacto y el cristianismo vive en la fe, su retorno, bien sabemos que para que venga a nosotros su Reino aquí en la tierra, deberemos –juntos- en nuestras diferencias, hacernos –uno- en lo humano, para que al lograrlo, inauguremos con la obra de nuestras manos, el mismo Reino de los Cielos.

Rabino Sergio Bergman

<< La religión Judía >>

4. Al investigar el misterio de la Iglesia. Este sagrado Concilio recuerda el vínculo con que el pueblo del Nuevo Testamento está espiritualmente unido con la raza de Abraham.

Pues la Iglesia de Cristo reconoce que los comienzos de su fe y de su elección se encuentran ya en los patriarcas, en Moisés y en los profetas, conforme al misterio salífico de Dios. Reconoce que todos los cristianos, hijos de Abraham según la fe(1), están incluidos en la vocación del mismo patriarca y que la salvación de la Iglesia está místicamente prefigurada en la salida del pueblo elegido de la tierra de la esclavitud. Por lo cual, la Iglesia no puede olvidar que ha recibido la revelación del Antiguo Testamento por medio de aquel pueblo con el que Dios, por su inefable misericordia, se dignó establecer la Antigua Alianza, ni puede olvidar que se nutre de la raíz del buen olivo. En que se han injertado las ramas del olivo silvestre, que son los gentiles. (2) Cree, pues, la Iglesia que Cristo, nuestra Paz, reconcilio por la cruz a judíos y gentiles y que de ambos hizo una sola cosa en sí mismo. (3)

La Iglesia tiene siempre ante sus ojos las palabras del apóstol Pablo sobre sus hermanos de sangre, a quienes pertenecen la adopción y la gloria la alianza, la Ley, el culto y las promesas: y también los patriarcas, y de quienes procede Cristo según la carne (Rm 9,4-5), hijo de la Virgen María.

Recuerda también que los apóstoles, fundamentos y columnas de la Iglesia, nacieron del pueblo judío, así como muchísimos, de aquellos primeros discípulos que anunciaron al mundo el Evangelio de Cristo

Como afirma la Sagrada Escritura, Jerusalén no conoció el tiempo de su visita, (4) gran parte de los judíos no aceptaron el Evangelio e incluso no pocos se opusieron a su difusión. (5) No obstante, según el Apóstol, los judíos son todavía muy amados de Dios a causa de sus padres, porque Dios no se arrepiente de sus dones y de su vocación. (6) La Iglesia juntamente con los profetas y el mismo Apóstol, espera el día, que sólo Dios conoce en que todos los pueblos invocarán al Señor con una sola voz y le servirán como un solo hombre (So 3,9) (7).

Como es, por consiguiente, tan grande el patrimonio espiritual común a cristianos y judíos, este sagrado Concilio quiere fomentar y recomendar el mutuo conocimiento y aprecio entre ellos, que se consiga, sobre todo, por medio de los estudios bíblicos y teológicos y con el dialogo fraterno.



❖ Extractado de la Declaración *Nuestra Aetate* (punto4) del Concilio Vaticano II

(1) Ga 3,7

(2) Rm 11,14-24

(3) Ef 2,14-16

(4) Lc 19,42

(5) Rm 11,28

(6) Rm 11,28-29; C.V.II

(7) Is 66,23;Sd 65,4; Rm 11,11-32

+ Evangelio: “A-donai ejad, el único Señor”

Un escriba que los oyó discutir, al ver que les había respondido bien, se acercó y le preguntó:

- “¿Cuál es el primero de los mandamientos?”.

-Jesús respondió:

“El primero es: Escucha, Israel: el Señor nuestro Dios es el único Señor; y tú amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón y con toda tu alma, con todo tu espíritu y con todas tus fuerzas. El segundo es: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. No hay otro mandamiento más grande que estos”.

- El escriba le dijo:

“Muy bien, Maestro, tienes razón al decir que hay un solo Dios y no hay otro más que él, y que amarlo con todo el corazón, con toda la inteligencia y con todas las fuerzas, y amar al prójimo como a sí mismo, vale más que todos los holocaustos y todos los sacrificios”.

- Jesús, al ver que había respondido tan acertadamente, le dijo:

“Tú no estás lejos del Reino de Dios”.

Y nadie se atrevió a hacerle más preguntas.

Mc 12,28-34

Iom Pesaj



“El Reino de Dios está cerca de ustedes”
Lc 10, 9

+ Primer Día: **Pesaj, el kerigma: la Pascua** +

La Fe cristiana es ante todo un encuentro con Jesús, una persona que da un nuevo horizonte a la Vida.

Benedictus XVI, Deus Caritas Est. 1

Gracias por visitar este Libro Electrónico

Puedes leer la versión completa de este libro electrónico en diferentes formatos:

- HTML(Gratis / Disponible a todos los usuarios)
- PDF / TXT(Disponible a miembros V.I.P. Los miembros con una membresía básica pueden acceder hasta 5 libros electrónicos en formato PDF/TXT durante el mes.)
- Epub y Mobipocket (Exclusivos para miembros V.I.P.)

Para descargar este libro completo, tan solo seleccione el formato deseado, abajo:

